



LA CEBOLLA BAILARINA

Abdi Paloma Savitri Hernández Bhatia

Un día fui a la Vega Central de Antofagasta acompañando a mi abuelita y a mi tía; esto fue un domingo. Mientras ellas se detuvieron a comprar, yo me alejé, porque me llamó la atención una cebolla; no era igual a las demás, su brillo la distinguía de las otras, y ahí me puse a imaginar: un día una cebolla pensó en ser bailarina; fue a muchos lugares donde le decían: “Te pareces a un oso goloso, estás muy redonda”; la molestaban, no la aceptaban por su condición física, y ella se sentía sola y triste.

Una vez, salió a recorrer su entorno, la Vega, y encontró un letrero que decía: “Se buscan cebollas a las que les guste bailar, no importa la edad ni condición física”. La cebolla dijo: “¡Tengo que hacerlo, es mi gran oportunidad!”. La cebolla, al día siguiente se despertó muy contenta, porque iría a las clases de baile. Cuando llegó, la profesora zanahoria la llevó hasta la sala; la cebolla estaba impresionada, porque había muchas verduras participando. La profesora zanahoria la presentó al frente de la clase. La cebolla estaba muy motivada, porque la clase de baile era muy divertida.

Dos meses después a la cebolla la invitaron a un campeonato de baile y ella, muy contenta y agradecida, aceptó. El día del baile, en el campeonato no estaba nerviosa, porque ella sentía que las demás verduras y frutas que estaban allí apoyándola, no solo la animaban, sino que le entregaban todas sus vitaminas y minerales para que tuviera todas las fuerzas y ganara este campeonato.



Cuando terminaron todas las presentaciones y el jurado nombró a la ganadora, ¡ella escuchó su nombre! Saltaba de felicidad, ya que su cuerpo no fue un impedimento para poder bailar, y todas esas frutas y verduras que un día se burlaron de ella, ahora le estaban pidiendo perdón por haberla molestado, y como la cebollita tenía un corazón noble, las perdonó y les dijo: “Todas somos nutrientes muy saludables y debemos siempre estar unidas”.

Así, mi amiga cebollita decidió ir por todos los campos de nuestro país a animar a todas las hermosas verduritas y frutos de nuestra tierra, entregándoles no solo sus bellos bailes, sino que también el mensaje principal: "Nunca hay que rendirse, porque los sueños se cumplen, así que nunca dejen de soñar”.

Abdi Paloma Savitri Hernández Bhatia

11 años

Antofagasta

Primer lugar regional